

1 Reyes 1:1-2:3
Por Chuck Smith

Primera de Reyes, por supuesto, es simplemente la continuación de la historia de los Reyes de Judá e Israel. Primera y segunda Samuel ocupan mucho del período de tiempo desde Samuel a través del reinado de David. Al entrar en el libro de Reyes, continuamos con la historia de los reyes de Israel y Judá después que David sale de escena.

Primera y Segunda Reyes cubren un período aproximado de 400 años y nos da el registro de los Reyes. Primeramente, aquellos que gobernaron por Judá. Al entrar a 1 y 2 de Crónicas, usted tiene una repetición de una parte de la historia, pero 1 y 2 de Crónicas son las crónicas de los Reyes de Judá. Así que no trata mucho de los reyes de Israel, mientras que 1 y 2 Reyes tratan de ambos, de Israel y de Judá.

Así que en el capítulo uno, leemos ahora.

Quando el rey David era viejo y avanzado en días, (1 Reyes 1:1);

Cuando dice que eran viejos y avanzados en días, quiere decir que había comenzado a volverse inválido, como otros en el Antiguo Testamento. Algunos, por supuesto, como Moisés, sus fuerzas no los abandonaron. Su vista y todo estaba excelente hasta el momento de su muerte. Pero otros, se declara que envejecieron, estaban avanzados en años.

Es trágico ver a una persona avanzada en años, tal como David que vivió una vida vital y activa. Pero al envejecer no fue la persona que era de joven, como ocurre con todos nosotros. Al seguir envejeciendo se vuelve como inválido, entrado en años. Está lejos de ser David, el gran guerrero, el hombre que fue tan activo, al envejecer.

Alguien sugirió que tomaron un joven virgen para que esté delante del rey y le ame, lo cuide y repose en su regazo, de modo que este confortado.

Y buscaron una joven hermosa por toda la tierra de Israel, y hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey. Y la joven era hermosa; y ella abrigaba al rey, y le servía; pero el rey nunca la conoció. (1 Reyes 1:3-4).

El hijo de David, Adonías, quien era el hermano, hermano completo de Absalón, hijo de Haguit. Ella le dio a David al menos dos hijos y ambos de algún modo se rebelaron en contra de su padre. Y Adonías, cuando él vio que su padre se estaba envejeciendo y tenía poca fuerza, decidió que tomaría el reino. Así fue que juntó a Joab, que era por supuesto, el principal general de David; Abiatar, sacerdote durante el tiempo de David, y les confirió el deseo de tomar el trono de su padre.

Pero el sacerdote Sadoc, y Benaía hijo de Joiada, el profeta Natán, Simei, Rei y todos los grandes de David, no seguían a Adonías. (1 Reyes 1:8)

Pero Adonías hizo una gran fiesta, mató muchas ovejas y bueyes y el ganado gordo y esto fue una gran especie de anuncio o pronunciamiento de él mismo como rey de Judá.

pero no convidó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a los grandes, ni a Salomón su hermano. Ve y entra al rey David, y dile: Rey señor mío, ¿no juraste a tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías? (1 Reyes 1:10, 13)

Ahora, mejor que te apures y vayas con David, porque Adonías está reclutando hombres alrededor de él, y está planeando tomar el reino.

Ve y entra al rey David, y dile: Rey señor mío, ¿no juraste a tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías? Y estando tú aún hablando con el rey, yo entraré tras ti y reafirmaré tus razones. (1 Reyes 1:13-14)

Ese Adonías, en realidad, ha reclutado a Joab y a estos hombres y está tratando de posicionarse el mismo como rey.

Entonces Betsabé entró a la cámara del rey (1 Reyes 1:15)

Y dijo conforme a las palabras de Nathan, y David, por supuesto no estaba consciente de lo que Adonías estaba haciendo y mientras que el estaba hablando, Nathan entró y David preguntó a Nathan. Este confirmó el hecho de que Adonías haya llamado a estos hombres y estaba teniendo este festejo alborotado en el cual estaba haciendo anuncio de sí mismo como rey y la gente decía “Larga vida al rey Adonías”, y demás.

Y así que David entonces ordenó que tomaran su mula y pusieran a Salomón en ella y lo llevaran por la calle y que el pueblo proclamase, “Larga vida al rey Salomón” Llénenlo a la fuente del Gihon y que sea ungido allí como rey sobre Israel por Sadoc el sacerdote. Y que Benaía vaya delante de él y los hombres poderosos y anuncien el reinado de Salomón con la bendición de David, que David ha declarado a Salomón rey.

Entonces el rey David respondió y dijo: Llamadme a Betsabé. Y ella entró a la presencia del rey, y se puso delante del rey. Y el rey juró diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia, que como yo te he jurado por Jehová Dios de Israel, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará en mi trono en lugar mío; que así lo haré hoy. Entonces Betsabé se inclinó ante el rey, con su rostro a tierra, y haciendo

reverencia al rey, dijo: Viva mi señor el rey David para siempre. (1 Reyes 1:28-31).

Y así que él hizo los arreglos para que Salomón sea ungido por Sadoc el sacerdote en estanque del Gihon, y luego para ser conducido a la ciudad y proclamado como rey.

Así, versículo 39,

Y tomando el sacerdote Sadoc el cuerno del aceite del tabernáculo, ungió a Salomón; y tocaron trompeta, y dijo todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón! Después subió todo el pueblo en pos de él, y cantaba la gente con flautas, y hacían grandes alegrías, que parecía que la tierra se hundía con el clamor de ellos. Y lo oyó Adonías, y todos los convidados que con él estaban, cuando ya habían acabado de comer. Y oyendo Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué se alborota la ciudad con estruendo? Mientras él aún hablaba, he aquí vino Jonatán hijo del sacerdote Abiatar, al cual dijo Adonías: Entra, porque tú eres hombre valiente, y traerás buenas nuevas. (1 Reyes 1:39-42).

Dijo él, "No tan buenas."

El dijo,

y el rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc y al profeta Natán, y a Benaía hijo de Joiada, y también a los cereteos y a los peleteos, los cuales le montaron en la mula del rey; y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo han ungido por rey en Gihón, y de allí han subido con alegrías, y la ciudad está llena de estruendo. Este es el alboroto que habéis oído. También Salomón se ha sentado en el trono del reino, y aun los siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor el rey David, diciendo: Dios haga bueno

el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama. (1 Reyes 1:44-47).

En otras palabras, cuando ellos vinieron a David y dijeron, que Dios bendiga a tu hijo aún más de lo que has sido bendecido, David accedió y reconoció, usted sabe, por su reverencia al reinado de Salomón y la declaración del reino de Salomón sería grande, aún más grande que el de David.

Un versículo aquí que se levanta especialmente en mi mente, el versículo 29, cuando David se dirige a su esposa, Bethsabé, el declaró “Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia,” Que glorioso testimonio es esto. Ahora bien, el no dijo el Señor guardo mi alma de toda angustia. Muchas veces las personas tienen un concepto errado de que Dios de algún modo, habrá de darnos una inmunidad de los problemas. De que de alguna forma, seré inmune de cualquier forma de angustia o vejación. No es así. Como hijo de Dios, enfrente situaciones de aflicción. No tengo inmunidad de los problemas, de los sufrimientos, de las heridas. Ni usted tampoco. Pero sé que Dios me libertará de todas mis angustias.

Lo ve, la diferencia entre un cristiano y un no cristiano no es el hecho de que el cristiano no tiene angustias y no tiene problemas porque yo tengo tantos problemas como los tiene un impío. La única cosa es que tengo a Alguien que me redime de todos ellos. Los impíos, no. Tienen que hacer su camino lo mejor que pueden por ellos mismos o perecen en ellos. Pero el Señor redimirá mi alma de toda angustia.

Así que Pablo el apóstol habló “el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; (1 Corintios 1:10) Pero siendo un hijo de Dios no le dio la clase de protección en contra de los problemas, en contra de las batallas. Y si usted piensa que ser un cristiano significa que su vida habrá de ser un placer, un lecho de rosas, entonces usted se enfrentará a la dura realidad en su experiencia Cristiana. Si usted es un

cristiano no ha de tener problemas, eso No es así. Está propenso a desanimarse cuando los problemas lleguen.

Pero si usted sabe que como hijo de Dios habrá de enfrentar problemas como cualquier otro, pero que el Señor estará junto a usted y le redimirá y ayudará en sus problemas, y traerá victoria, esto es una cosa importante. Así que en mis problemas, tengo una actitud mental diferente de la que tienen los no cristianos. No saben lo que está sucediendo o que habrá de acontecerles, mientras se que el Señor habrá de velar por mí. Sé que el Señor habrá de liberarme.

Así que David es un testigo glorioso. Este es el fin de su vida, el fin del camino. Qué hermoso testimonio. “Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia”

Así que Salomón se está sentando ahora en el trono. Y cuando Adonías oyó esto, por supuesto sus invitados huyeron.

Mas Adonías, temiendo de la presencia de Salomón, se levantó y se fue, y se asió de los cuernos del altar. (1 Reyes 1:50).

Ahora bien en los altares que solían hacer, en las esquinas del altar, tenían estas pequeñas áreas levantadas que parecían como cuernos en las cuatro esquinas del altar, estas pequeñas áreas. Vimos uno de los altares que los arqueólogos descubrieron en Beerseba, la antigua ciudad de Beerseba. Y no han descubierto muchos altares enteros. De hecho este es uno de los primeros en los que los cuatro cuernos están aún intactos. Son pequeños cuernos que parecen salir de los bordes. Bueno, Adonías entró y se asió de los cuernos. Y cuando usted lee, el asió de los cuernos del altar, esto quiere decir que agarró estos dos pequeñas manijas que salían como cuernos allí en las esquinas del altar.

Y se lo hicieron saber a Salomón, diciendo: He aquí que Adonías tiene miedo del rey Salomón, pues se ha asido de los cuernos del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomón que no matará a espada a su siervo. Y Salomón dijo: Si él fuere hombre de bien, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; mas si se hallare mal en él, morirá. Y envió el rey Salomón, y lo trajeron del altar; y él vino, y se inclinó ante el rey Salomón. Y Salomón le dijo: Vete a tu casa. Llegaron los días en que David había de morir, y ordenó a Salomón su hijo, diciendo: Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuérzate, y sé hombre. (1 Reyes 1:51-2:2);

Ahora aquí vemos algo de padre a hijo, y es un consejo típico de un padre. Muéstrate como un hombre, hijo. Se fuerte. Sé un hombre. Me resulta interesante que los últimos años de David pasaron en debilidades, y condiciones físicas malas, un hombre que debió haber estado en tremenda buena forma en la flor de su vida. El habla acerca de “Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros.” (2 Samuel 22:30) Y usted ve el escabroso país al cual David huyó de Saúl, el desierto de Zif y a Engadi esta área dura. Usted entiende con esto, que este hombre debía estar en la cumbre de su forma física, pero en los últimos años está angustiado y ahora cerca de morir.

Dios no nos da inmunidad de la muerte. Dios no nos da inmunidad de las debilidades quizá antes de la muerte. Este asunto de que todos los hijos de Dios deberían vivir vidas prósperas y saludables, no sigue las Escrituras. Aquí está David, un hombre conforme al corazón de Dios, afligido en sus años ancianos y listo para morir. Otros son saludables hasta la muerte pero eso no es justo, no está bien decir “bueno, hermano, si usted cree en Dios y piensa positivamente, usted puede ser saludable y no tendría que sufrir esto.” No es así. No hay explicación al porque a veces la gente muy piadosa sufre. No sabemos la razón y no sentimos que una actitud positiva nos haya de dar inmunidad de cualquier sufrimiento.

El consejo de David a Salomón fue muy bueno para comenzar. Pero luego devino en algo como venganza que David quería que Salomón tomase. Muy típico de David - tenía su capacidad para características extremadamente espirituales pero luego también tenía la capacidad de ser muy humano. “Me voy de esta tierra: se fuerte, sé un hombre.”

Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas; (1 Reyes 2:3)

Así que un buen consejo. Camina en los caminos del Señor. Guarda sus estatutos, mandamientos, juicios, testimonios para que seas próspero. Con anterioridad David había escrito esto, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. (Sal. 1:1-3)

Cuando Moisés le estaba dando el cargo a Josue, Moisés le dijo mucho de lo que David dijo a Salomón en su mandato a Josue, de que debía guardar los mandamientos y ordenanzas y estatutos del Señor. “porque entonces harás prosperar tu camino” (Jos. 1:8)

Así que la clave para la prosperidad es la obediencia a las leyes de Dios. “Cualquiera que las haga prosperara” Así que, excelente consejo de David a su hijo.